

A.A. Llega a la Edad de la [COMPUTADORA]

¡Ay, cómo necesito una reunión! me dije mientras una tarde, después de un día muy ocupado de trabajo, luchaba por abrirme paso en la muchedumbre. Pero era jueves, la noche de la reunión de mi esposa, y yo iba a tener que quedarme en casa y cuidar del bebé; tendría que contentarme con hacer algunas llamadas y con leer algún escrito de A.A. para renovar mis decaídas fuerzas. Muchos A.A. han tenido una parecida "necesidad" de una reunión, y, por alguna que otra razón (residir en una localidad remota en donde se efectúan pocas reuniones; incapacidad, temporal o permanente, de salir de la casa, etc.), han tenido que utilizar, en la medida que les era posible, las "herramientas" del programa para satisfacer su necesidad.

Pero ese jueves, me acordé de haber leído alguna información sobre reuniones de A.A. en un tablón de anuncios para aficionados a las computadoras. Hace algunos años que tengo en mi casa una computadora y un "modem", pero los he usado solamente para mi trabajo — nunca para una reunión de A.A. Dedicué mi pericia en la materia a la tarea y, cuando aquélla se terminó, me puse a seguir las instrucciones. Poco tiempo después, me encontré contemplando en la pantalla trozos de la sabiduría A.A. (la Oración de la Serenidad y similares), y luego registrando multitud de comunicaciones A.A. desde todas partes del país — había compartimiento tradicional, sencillo, lleno de esperanza, sacado directamente del Libro Grande; había refunfuños; historias de "qué me pasó en la oficina hoy" — había de todo, exactamente como en mi propio grupo. Se descubrían resentimientos, se reconocían recaídas, se mostraba claramente el desarrollo en la sobriedad. Los principios necesariamente prevalecían sobre las personalidades, ya que el proceso era totalmente anónimo, y me encontré en un "ambiente" familiar. Me vi a veces conmovido, a veces divertido, al pensar que reconocía un compartimiento exactamente igual al que tenía en mi grupo con "José" o "María". Así que, aunque no hay sustituto para la verdadera reunión, sentí que estaba participando en una experiencia genuina de A.A. — tal vez parecida a la lectura del Grapevine,

pero con una sensación más intensa de participación inmediata.

Aunque las computadoras facilitan un compartimiento interactivo (es decir, una comunicación directa y mutua, generalmente uno-a-uno, como un radioteléfono), que yo sepa, hay solamente una reunión por computadora que se lleva a cabo de esta manera. Uno de los grandes centros comerciales de almacenamiento de información — para poder utilizarlo, uno tiene que acogerse a los servicios del mismo — tiene una reunión de A.A. que se efectúan en su sección CB. A través del teclado cualquier número de miembros puede compartir, unos con otros, en directo. La participación y la velocidad de comunicación están limitadas sólo por la capacidad de procesamiento de la gran computadora. A diferencia de esto, un tablero de anuncios electrónico no es más que eso — un tablero. Cualquiera que desee aprovecharlo y que tenga los componentes necesarios (casi todas las computadoras los tienen), un "modem", o modulador, y el logicial o "software" que se requiere

Les invitamos cordialmente a

LA CASA ABIERTA ANUAL

en

Las oficinas de la G.S.O. y
el Grapevine

468 Park Avenue South,
New York City

el Sábado, 14 de Noviembre de 1987
de 9:00 A.M. a 3:00 P.M.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1987 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

para comunicaciones, puede hacerlo. Primero, él o ella "logs-on", o sea, inicia una conexión con el tablero electrónico y se identifica por su apodo. Luego, puede leer los mensajes (compartimientos) y las respuestas; puede dejar los suyos propios o responder, si desea, a los que ya aparecen en la pantalla. Es similar a una reunión por correo, pero mucho más rápida, y permite que un número sin límite de personas participen en ella. En uno de estos tableros se requiere que el interesado confirme que es miembro de A.A. rellenando un cuestionario, antes de darle acceso a la parte del programa que corresponde a las reuniones cerradas. Algunos de estos tableros A.A. están unidos electrónicamente a una red nacional de comunicación, para que aquellos que los utilizan a nivel local, puedan aprovechar los compartimientos de los A.A. en lugares remotos, sin tener que pagar tarifas de larga distancia, comunicaciones que nos recuerdan a algunos de nosotros a las que teníamos cuando bebíamos.

Algunos de los que participan en los tableros de computadoras han expresado su interés en que el intergrupo local incluya estas reuniones en su lista de reuniones de A.A. locales (en el área en donde esto se propuso se dice que se ha sentado un precedente, ya que una reunión que celebraba por radio, ahora disuelta, aparecía en la lista.)

Cuando Bill escribió *A.A. Llega a Su Mayoría de Edad*, en 1957, no podía haber previsto, ni soñando, el impacto que las computadoras tendrían en la historia de A.A., impacto poco apreciado aún por la mayor parte de los A.A., pero cuya importancia sigue aumentando. Como ya se hizo notar, los tableros simplemente depa- ran otra oportunidad a los A.A. de hacer lo que les gusta hacer — compartir acerca de la recuperación personal. Entonces, sería razonable anticipar que los tableros A.A. proliferarán, a medida que más y más A.A. se familiaricen con las computadoras, y las tengan en sus casas. Además, debido a que las computadoras así utilizadas son sencillamente aparatos de comunicación, algunas de las actividades de los tableros ya cumplen una función muy específica de información pública, reproduciendo información de servicio de A.A. que explica al "televidente" de lo que A.A. se trata, y de lo que no se trata.

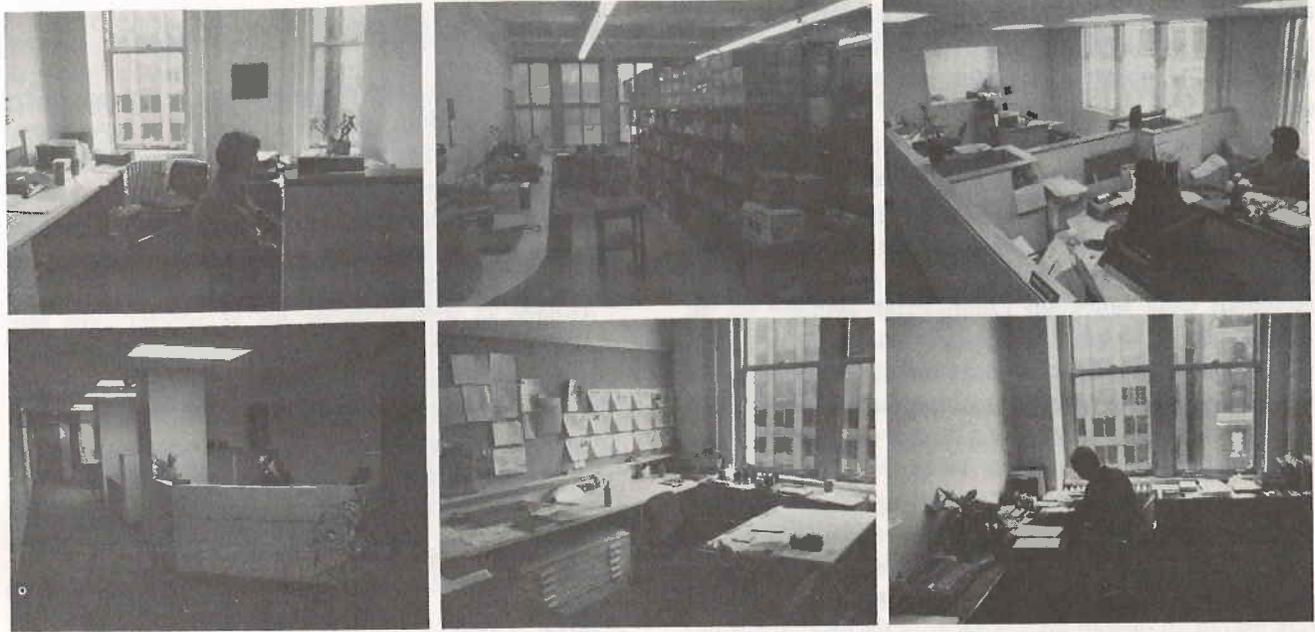
No obstante, el uso de las computadoras para ayudar a nuestra Comunidad en su funcionamiento no es nada nuevo. Hace más de diez años que la G.S.O. dispone de una computadora para llevar constancia de los datos y finanzas de los grupos, y para otras necesidades de informática (de hecho, la G.S.O. está estudiando ahora el sistema existente para averiguar si tiene la suficiente capacidad, teniendo en cuenta el crecimiento de la comunidad). Bob P., gerente general, recientemente jubilado, explicó lo indispensable que era la computadora de la G.S.O., en su presentación ante la Conferencia de Servicios Generales de 1984. Además, hizo notar que, ya en aquel entonces, algunas áreas de Servicios Generales disponían de computadoras para procesar sus datos. Parece inevitable que, en un futuro no muy remoto, ambas capacidades de la computadora — la de comunicar y la de tratar información, se fusionarán dentro de la Comunidad, y los antecedentes y cualquier otra información que tengamos almacenadas, se podrán actualizar, enmendar, etc., fácilmente, a nivel de la Comunidad.

Además de los tableros electrónicos y el tratamiento de información en general, la aceleración de los progresos tecnológicos, que ha tenido lugar especialmente en el campo de las microcomputadoras, ha inspirado a algunos A.A. a buscar nuevas e inventivas formas de aplicar la tecnología a las actividades de Paso Doce o de servicio, o para otros propósitos relacionados con A.A. Por ejemplo, hace algunos meses recibimos un anuncio de una concordancia del Libro Grande en un disco para computadora. Con ésta, si así lo desea, puede comprobar, por ejemplo, que la palabra "must" (tener que) aparece en el Libro Grande, dónde aparece, y cuántas veces. Más recientemente, un miembro transcribió el Libro Grande en su totalidad a discos de computador. Su programa facilita al interesado encontrar cualquier sección del Libro Grande y resaltar cualquier parte del texto que aparezca en la pantalla. Elaboró también, con la ayuda de una computadora, un "buscapalabras" que localiza cada palabra que aparece en el Libro Grande, sin importar el contexto — ambos esfuerzos son verdaderas obras de amor.

Podemos estar seguros de que, cuantos más miembros se encuentren cómodos en el uso de las C.P., más aplicaciones nuevas de la informática, impensadas hasta ahora, surgirán mientras A.A. llega a la edad de la computadora.

¿Viaja a Baltimore?

¿No la puede encontrar? En la página 78 del Directorio de los EE.UU./Este para 1987, debido a un error de la imprenta se salió el nombre de la ciudad antes del asiento de la oficina central de Baltimore.



El Grapevine de A.A. ha ascendido en el mundo — desde el quinto hasta el undécimo piso de 468 Park Avenue South. “Nuestras nuevas oficinas”, dice la editora Ann W., “son espaciosas, alegres y soleadas.” Lo mejor, según ella, es el nuevo departamento de correos, agrandado para acelerar el envío de los 122,000 ejemplares de la revista y otros artículos especiales, que se despachan cada mes.

¿Cómo Podemos Ayudar a los A.A. Impedidos

En Philadelphia, un hombre ciego necesita que alguien le ayude a asistir a las reuniones. En Detroit, una madre busca a un grupo que pueda facilitar un intérprete, o alguien que pueda comunicarse por señas, para su hijo que sufre un impedimento auditivo. En Los Angeles, una joven con graves impedimentos físicos trata de localizar una reunión con acceso para las sillas de ruedas.

Muchas solicitudes similares de ayuda se dirigen a las oficinas centrales e intergrupos locales que hacen todo lo posible para ayudar. Por ejemplo, en el Intergrupo de Washington, D.C., un Comité de Servicios Especiales efectúa una encuesta cada año para recoger información sobre qué grupos facilitan acceso a las sillas de ruedas y si los aseos son adecuados para los que están incapacitados. Lleva también una lista, puesta al día, de las reuniones dentro del área que tienen servicios de traducción al lenguaje por señas para los que sufren de impedimentos auditivos. Otros intergrupos realizan encuestas parecidas, y algunos indican en sus librillos de reunión los grupos que facilitan servicios o tienen instalaciones especiales.

Estas medidas son de ayuda; pero no son más que un comienzo, dice Jim M. de Indiana, Pennsylvania,

que sirvió durante muchos años como gerente del Intergrupo de Washington, D.C. Pregunta él, ¿cómo llegan los impedidos con sus sillas de ruedas a las reuniones? Y cuando llegan, ¿quién los cuida? “A la mayoría de nosotros, nos agrada llevar a los recién llegados a las reuniones de vez en cuando, sin importar su condición física”, dice. “Pero, ¿cuántos estamos dispuestos a comprometernos a hacer este tipo de trabajo de Paso Doce asiduamente? Otro problema que raramente se discute es que una mayoría de nosotros tenemos dificultad en comunicarnos con gente incapacitada. Nuestro Libro Grande dice ‘Somos personas que normalmente no relacionamos con los demás’. Y esto es aún más cierto cuando se trata de alguien algo diferente de nosotros.”

El Grupo Amistoso de Jim, que se reúne dos veces a la semana, ha encontrado una forma de ayudar a su miembro ciego, Jim B. El coordinador pidió que algunos miembros se ofrecieran para llevarle a una reunión; la respuesta fue inmediata y generosa, y ahora Jim puede asistir a todas las reuniones del grupo. A los voluntarios se les asignan fechas específicas, y si no pueden cumplir su cometido, se encargan de buscar un suplente.

Como resultado de este trabajo de Paso Doce, los miembros del grupo disfrutan ahora de una relación más íntima tanto con su amigo impedido como entre sí mismos. “En el pasado”, dice Jim, “los miembros solían abordar a Jim, saludarle, decirle algunas corte-

sías, y luego se marchaban. Ahora hablamos con él, nos rémos con él. Es un joven lleno de gratitud por su sobriedad, y nosotros sacamos provecho de su presencia.”

Otra historia alentadora viene de la ciudad de Nueva York. “Hace unos años”, nos cuenta Sarah P., miembro del personal de la G.S.O., “un hombre llamado Mike que sufría de impedimentos auditivos llegó a nuestro grupo con un amigo íntimo que servía como intérprete. Attendían cada lunes sin faltar, Mike sentado en la última silla de la primera fila con su amigo enfrente mirando hacia él. Esperábamos verles, y nos asegurábamos de que sus sillas estuvieran listas. Hoy, Mike sigue asistiendo, como también otros tres miembros con impedimentos auditivos que vienen regularmente, y unos alcohólicos sordos que nos visitan de vez en cuando.”

La gente viaja con gusto largas distancias para asistir a la reunión, dice Sarah, simplemente porque hay pocas que toman en cuenta las necesidades de los que sufren de impedimentos auditivos. No obstante, la situación va cambiando. Algunos grupos están trabajando en el problema, aunque los honorarios de un traductor por señas, que pueden ascender a \$40 por hora, les ponen trabas. Recientemente se formó una reunión de A.A. en el local de la Asociación Para Sordos de Nueva York. Está enteramente en manos de miembros con impedimentos auditivos.

“Ayudar a la gente impedida a conseguir lo que tenemos”, según Jim M., “requiere la atención constante tanto de los miembros individuales como de los grupos de A.A. Una forma de hacerlo es por medio del programa de Hogareños, una rama del LIM — la Reunión de Solitarios e Internacionalistas — o sea los que tienen que quedarse en casa o están físicamente impedidos. Se mantienen sobrios intercambiando cartas, entre ellos y con los Solitarios (miembros que no tienen grupos cercanos) e Internacionalistas (los A.A. marineros). Cada nuevo LIM recibe listas de otros miembros, Solitarios e Internacionalistas, así como también los boletines bimensuales *Box 4-5-9* y *L.I.M.* (Reunión de Solitarios e Internacionalistas). Muchos LIM sirven como padrinos de Solitarios, y comparten su experiencia, fortaleza y esperanza con otros que se encuentran aislados de las actividades de los grupos regulares.

Como padrino de Solitarios, Jim escribe a “miembros sordos, ciegos, paralizados y otros impedidos”. De esta manera, nos dice, logra mantenerse sobrio y feliz. “El programa de Hogareños ha estado funcionando desde hace muchos años”, dice, “pero muchísimos miembros no están informados de ello. Entretanto, necesitamos toda la ayuda que podamos obtener.”

Si le interesa ayudar a un Hogareño a mantenerse cerca de la Comunidad, llame a su intergrupo local o escriba a la Oficina de Servicios Generales.

¿Es su Grupo “Periódico”?

De vez en cuando, seguramente se oirá a un orador describirse a sí mismo en una reunión de A.A. como “periódico”. Y en estas ocasiones, se entiende bien que el orador está describiendo una forma de beber que se caracteriza por períodos de excesivo beber, o rachas, seguidos por períodos bastantes largos (comparados con los de los alcohólicos no periódicos) de “sequía”.

Aunque la naturaleza de los acontecimientos que provocan las juergas varía a veces de caso a caso, no es raro que un alcohólico “periódico” admita francamente que no puede explicar cómo fueron desencadenadas. Además de las dudas con respecto a la causa del inicio de la juerga (a menudo a pesar de la intención del alcohólico), otra característica del alcoholismo periódico se desprende de las historias: Los períodos, más o menos largos, de “sequía” tienden a convencer a la persona afectada de que en realidad no tiene ningún problema (negación).

Al analizar las contribuciones de una selección de grupos de A.A. hecha al azar, se descubrió que aproximadamente el 50% de los mismos mantenían los servicios prestados a *todos* los grupos durante un año. Este porcentaje está de acuerdo con los resultados obtenidos al analizar las contribuciones de todos los grupos inscritos en la G.S.O., e indica que la selección representaba un buen modelo de los grupos de A.A. Habiendo establecido la validez de la selección, se observó otro fenómeno interesante al estudiarla en más detalle: aproximadamente el 30% de los grupos de un año a otro, cambió completamente su forma de contribuir; es decir, el 30% de los que contribuían en 1984, no lo hacían en 1985, y el 27% de los que no contribuían en 1984, sí lo hacían en 1985. Al examinar las contribuciones de todos los grupos dentro de algunas áreas seleccionadas, se observó el mismo fenómeno. Entonces, aproximadamente el 30% de los grupos son “periódicos”.

A causa del cambio de los R.S.G. u otros líderes del grupo, a causa de los cambios en la composición de los grupos, a causa del olvido — por todas estas razones, o ninguna de ellas, dichos grupos dejan de desempeñar su parte de una forma fiable en el automantenimiento de A.A. Y no sería de extrañar que estos grupos tuvieran la impresión de estar participando, contribuyendo y actuando como grupos responsables de A.A. Se nos presenta un impresionante paralelo, al comparar un grupo así como un alcohólico “periódico” que se comporta de forma responsable algunas veces (el alcohólico “periódico” se abstiene de beber; el grupo contribuye regularmente), y que, por cualquier razón, emprende un curso irresponsable (el alcohólico se va de juerga; el grupo deja de asumir su parte de responsabilidad en el automantenimiento); y que, basándose en los períodos en que él o ella son responsables, tiene la falsa im-

presión de ser siempre responsables (para ambos, la negación). Pero, como nos hemos dado cuenta en la sobriedad, la responsabilidad es un trabajo de plena dedicación. Pregúntese: ¿es su grupo "periódico"?

Los Soviéticos Miran al Enfoque A.A. Sobre la Recuperación del Alcoholismo

¿Cuántos miembros de A.A. hay? ¿Qué papel desempeña el anonimato? ¿Cómo y por qué los miembros se diagnostican como alcohólicos?

Estas fueron algunas de las preguntas hechas por los representantes soviéticos durante una sesión preliminar a un intercambio de ideas sobre la prevención y tratamiento del alcoholismo que tuvo lugar en Washington, D.C., en mayo de este año. Organizado por el Consejo Nacional de Organizaciones sobre Asuntos Mundiales, el intercambio entre los Estados Unidos y la Unión Soviética será el primero de una serie patrocinada por el Presidente Ronald Reagan y el Secretario General Mikhail Gorbachev. Los siguientes tratarán de la juventud, la educación, la agricultura, el ambiente y otros retos con que se enfrentan las naciones multiculturales.

"El diálogo fue constructivo y parece que facilitó a los soviéticos un mejor entendimiento de cómo funciona A.A.", dice John B., gerente general de la G.S.O., quien fue invitado a participar en la discusión como representante de A.A. World Services, Inc., junto con representantes de programas universitarios y de centros de tratamiento. "Nos hicieron preguntas el antiguo jefe soviético de relaciones públicas, Nikolai Chernyki, y dos médicos rusos que le acompañaban. Uno de ellos hablaba un poquito de inglés, pero la mayor parte de la discusión se efectuó a través de un intérprete oficial."

John nos informa que regaló al Sr. Chernyki los tres folletos básicos de A.A., "44 Preguntas", "Un Principiante Pregunta", y "Esto es A.A." traducidos al ruso, haciendo notar que éstas y otras publicaciones aprobadas por la Conferencia han sido traducidas a muchos otros idiomas.

En septiembre, según John, se invitará a un representante de A.A. a unirse a un grupo de americanos, profesionales en el campo del alcoholismo, en Moscú, para continuar el intercambio sobre la prevención y tratamiento del alcoholismo. "Dentro del marco de nuestras Tradiciones y Conceptos", dice, "compartiremos nuestra experiencia en la recuperación con los rusos, como parte de nuestro trabajo de llevar el mensaje de sobriedad de A.A."

¿Se ha Inscrito Para el Seminario de Intergrupo En Los Angeles?

Los A.A. de decenas de intergrupos locales en todas partes de los EE.UU. y Canadá se reunirán en el Hotel Marriot del Aeropuerto de Los Angeles los días 18 al 20 del próximo septiembre, para compartir su experiencia, fortaleza e ideas, en el Seminario de Oficinas Centrales/Intergrupos de 1987. El primer seminario de este tipo se efectuó el año pasado en Chicago, ciudad que, como Los Angeles, tuvo una de las primeras oficinas centrales de A.A.

Al seminario de 1987 pueden asistir los gerentes de los intergrupos, voluntarios, miembros de los comités directivos y otros miembros de A.A. y amistades. Debido a las limitaciones de tiempo y espacio, se pide por lo general que sólo un representante de cada oficina participe en el seminario.

El comité coordinador recibió numerosas respuestas a su solicitud de que se sugirieran temas para las mesas de trabajo, y ha elegido los cinco más mencionados para su discusión en Los Angeles: "La Literatura"; "Precios y Distribución"; "Prácticas del Manejo de las Oficinas Centrales/Intergrupales"; "La Relación Entre la Oficina Central y la G.S.O." y "El Papel del Intergrupo con Respecto a los Problemas de los Grupos A.A."

Además de las mesas de trabajo, se efectuarán durante el seminario una reunión de "Pelota Roja" de A.A., organizada por la Oficina Central de Los Angeles, una sesión de Preguntas y Respuestas, una cena organizada por A.A. World Services, Inc., y otras muchas actividades.

Curtis M., miembro del personal de la G.S.O. y coordinador del seminario, dice: "El intergrupo u oficina central es el corazón mismo del trabajo de Paso Doce de A.A. Asigna a voluntarios según el área geográfica, a fin de facilitar ayuda a los alcohólicos enfermos a cualquier hora del día; sirve como centro de comunicaciones para los grupos participantes; y se ocupan de muchísimos otros pormenores que mejoran la comunicación dentro de la Comunidad y con el público en general. Este seminario depara a los servidores una oportunidad de estudiar sus intereses y preocupaciones comunes, y ayudarse mutuamente a llevar el mensaje de A.A. con mayor eficacia."

Si no se ha inscrito todavía en el seminario de 1987, y desea hacerlo, o si desea obtener más información al respecto, sírvase escribir a:

Intergroup Seminar Coordinator,
P.O. Box 459, Grand Central Station,
New York, N.Y. 10163.

Las Preguntas más Frecuentes

P. ¿Qué criterios se usan para publicar anuncios de conferencias, convenciones y similares en *Box 4-5-9* y en el A.A. Grapevine?

R. Por lo general, tratamos de publicar anuncios de todos los eventos A.A. que se efectúan durante dos o más días, sobre los cuales se nos informa con la indicada antelación. No habría suficiente espacio para publicar anuncios de eventos de un día.

P. Bueno, ¿qué es un evento A.A.?

R. Por lo que a nosotros se refiere, cualquier evento organizado y dirigido por los A.A. sobre A.A. para los A.A. es un evento A.A. Algunos se efectúan bajo los auspicios de una región, área o distrito; otros bajo los de oficinas centrales, intergrupos e incluso grupos; y otros más, bajo los de un comité compuesto por miembros de A.A. En muchos de ellos se incluyen a los Al-Anon. Muchos tienen relación con el servicio; otros son puramente para el compartimiento y la diversión.

P. Por motivos de salud, ya no puedo permanecer sentado en las salas de reunión de A.A. tan llenas de humo y he dejado de asistir a las reuniones. ¿Está dentro de las Tradiciones formar un grupo A.A. en el que se prohíba fumar?

R. Sí. Los miembros que deseen fumar, pueden simplemente salir fuera unos minutos. Muchos grupos hoy en día tienen secciones especiales para los que no fuman. No es fácil ser el primero en sugerir que se reserve una sección especial de este tipo, cuando algunos miembros se resisten a ello; no obstante, es probable que otros miembros apoyen su sugerencia. No asistir a las reuniones supone, para un alcohólico, pagar un precio muy caro. Por favor, tome alguna medida pronto.

P. Vamos a celebrar un encuentro A.A., y algunos miembros dicen que no estamos actuando de acuerdo a la Tradición de A.A., debido a que planeamos cobrar dinero por la inscripción a un acontecimiento de A.A.

R. Hay una gran diferencia entre "no hay honorarios ni cuotas por ser miembro de A.A.", y cobrar inscripción en un evento de A.A. La palabra "gratis" es algo extraña en una Comunidad que se mantiene a sí misma, y alguien tiene que pagar las cuentas. Se celebran muchísimos encuentros, convenciones y conferencias (Ver el calendario del *Box 4-5-9* o del Grapevine) y en la mayoría de los casos, se cobra la inscripción para cubrir los gastos. A menudo un evento especial, como un banquete, se lleva a cabo con el objeto de recoger fondos suplementarios para mantener a una oficina central o un proyecto institucional.

Conforme a la situación y según el criterio del comité de planificación, a veces se toman medidas especiales

para los A.A. que quieren asistir, pero no pueden costárselo. Hay también algunos eventos, como banquetes, a los cuales sólo pueden asistir los que tienen boletos, pero en los que, después de la cena, se abren las puertas a todos los interesados, con o sin boleto, para que puedan escuchar al orador. Esta decisión, sin embargo, la toma el comité de planificación, ya que ellos son los responsables de sufragar los gastos.

P. ¿Se puede recaudar fondos con una rifa?

R. Las Conferencias pasadas han considerado la pregunta de si las rifas caen dentro del marco de las Tradiciones sin haber formulado una recomendación al respecto. Una opinión a mano alzada generalmente indica que más o menos la mitad las consideran lícitas, mientras la otra siente que no se deben efectuar. Lo mejor que podemos hacer es decir que es asunto de la conciencia de grupo. Por supuesto, esta respuesta se refiere únicamente a las rifas que se efectúan dentro de A.A. Vender billetes de una rifa a gente de fuera de A.A. no está de acuerdo con el espíritu de la Séptima Tradición que nos recuerda que cada grupo de A.A. debe mantenerse a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.

P. Planeamos celebrar un encuentro en nuestra ciudad, y nos preguntamos si podemos pedir a los grupos que contribuyan con algún dinero para empezar.

R. Le toca únicamente a la conciencia de los grupos interesados responder a esta pregunta. No obstante, si un grupo acuerda hacer una colecta para financiar el encuentro, se debe hacer una aparte, con este propósito particular, en vez de sacar dinero del fondo general del grupo.

P. ¿Se puede celebrar un baile (sin reunión) para recoger fondos para un acontecimiento A.A.?

R. Ver la respuesta a la pregunta acerca de las rifas. Si se venden billetes sólo a miembros de la Comunidad, es asunto de la conciencia de grupo; si se venden a gente ajena es una clara violación de la Séptima Tradición. Los bailes son atracciones populares de las convenciones y encuentros de A.A.

El Tema de la Convención

Aunque sea difícil de creer, ya ha llegado la hora de comenzar a pensar en la Convención Internacional de 1990. De hecho, el año de 1990 está, por así decirlo, a la vuelta de la esquina, y la planificación ya empezó hace dos años. Pero necesitamos su ayuda.

Buscamos un tema, una idea central que contribuya a enfocar la atención sobre la celebración del 55° aniversario de A.A. en Seattle, Washington. Les rogamos envíen sus sugerencias antes del viernes 2 de octubre de 1987. Después de un estudio cuidadoso de todos los

temas sometidos, el Comité de Convención remitirá algunos ante la Conferencia de Servicios Generales para su consideración. Se notificará la selección en *Box 4-5-9*.

Para estimular su imaginación, les exponemos a continuación los temas de las convenciones de A.A. pasadas: 1965, "Yo Soy Responsable"; 1970, "La Unidad"; 1975, "¡Qué Comience Conmigo!"; 1980, "La Alegría de Vivir"; 1985, "Cincuenta Años con Gratitud".

Ya se han sugerido algunos temas, entre ellos: "Las Llaves del Reino", "Regreso a lo Básico", y "Síguelo Pasando". Ahora esperamos sus propuestas antes del 2 de octubre. Envíe sus ideas al Convention Committee, P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, N.Y. 10163.

Reconoceréis así al Alcohólico

"A través de los siglos, los no alcohólicos han mirado perplejos y fascinados a los alcohólicos, lo mismo que nosotros les hemos mirado a ellos," dice el archivista Frank M. "Parece que ninguno ha logrado entender perfectamente al otro, pero siempre han existido los que han tratado de hacerlo."

Frank cita el siguiente pasaje del Viejo Testamento: Proverbios 23, sobre el que le llamó la atención Joe M., de Little Rock, Arkansas, un historiador de A.A. Nos presenta un retrato del alcohólico que es tan penetrante para algunos como desconcertante para otros.

¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amorado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino. Para los que van buscando la mistura.

No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente.

Mas al fin, como serpiente, morderá. Y como áspid, dará dolor.

Tus ojos mirarán cosas extrañas. Y tu corazón hablará perversidades. Serás como el que yace en medio del mar, o como el que está en la punta de un mastelero.

Y dirás: Me hirieron, mas no me dolió; me azotaron, mas no lo sentí; cuando despertare, aún lo volveré a buscar.

Frank nos dice además lo que pasó, o lo que no pasó, cuando el bien intencionado firmante de la Declaración de Independencia, Benjamin Rush, escribió sabiamente en 1784, "el alcoholismo es una enfermedad de naturaleza progresiva, y su curación es la abstinencia." Rush no ofreció un plan de recuperación, y sus ideas no se hicieron muy populares. El público seguía consideran-

do severamente la embriaguez como una debilidad moral, que se podía controlar únicamente a través de una legislación que prohibiera todo acceso a la bebida.

"Hoy, mientras A.A. celebra su 52 aniversario de llevar el mensaje", Frank dice, "estos recordatorios de la poca esperanza de que antes disponía el alcohólico que aún estaba sufriendo nos llenan de un sentimiento de gratitud profunda por nuestra recuperación en la Comunidad."

Box 4-5-9 Pregunta a Lectores Lo que les Gustaría Leer

Como parte de su esfuerzo por hacer *Box 4-5-9* aún más interesante y útil para los miembros de A.A., el comité editorial envió una encuesta adjunta al número de febrero/marzo a los 61,639 grupos y miembros cuyos nombres aparecen en su lista de abonados.

Los 2,505 cuestionarios rellenos que nos devolvieron, indicaron que un 52% de los lectores aprecian el boletín por la información que trae sobre la estructura de A.A. (artículos que tratan de los R.S.G., la Junta de Servicios Generales y sus comités); un 42% por las soluciones que sugiere para los problemas del grupo; un 38% por la información sobre A.A. en todas partes del mundo; un 36% por las noticias de nuevos libros y folletos de A.A., y un 18% por los informes de las actividades de grupos, asambleas y encuentros.

¿Qué es lo primero que buscan los lectores al recibir su copia de *Box 4-5-9*? Un 68% dijo, el calendario; un 60%, el artículo principal; un 21%, las noticias de la G.S.O.; un 17%, los artículos acerca de las instituciones carcelarias; un 16%, las discusiones de los problemas de los grupos, y sus soluciones; y un 17%, los artículos sobre instituciones de tratamiento. Otros temas de interés mencionados por los lectores incluyen: el servicio, un 10%; el compartimiento sobre los trabajos del personal, un 9%; la información pública, un 8%; la cooperación con la comunidad profesional, un 7%; el automantenimiento, un 5%, y las noticias de ultramar, un 2%.

Y después de leerlo, ¿qué uso hacen los lectores del *Box 4-5-9*? Un 54% lo coloca en la mesa de literatura de su grupo; un 51% comparte los puntos importantes con el grupo, hablando de ellos; un 28% lo mantiene en su archivo personal, y un 5% lo desecha.

En respuesta a la pregunta, ¿Qué tipo de artículos les gustaría ver en el futuro?, los que respondieron mencionaron una variedad de temas, incluyendo: la información sobre los Archivos Históricos; los temas para discusiones del grupo; los servicios para los alcohó-

cos que no puedan asistir a las reuniones regulares; el trabajo con alcohólicos adolescentes; y las noticias de la G.S.O.

El personal del *Box 4-5-9* les damos las gracias a todos ustedes por rellenar el cuestionario. Sus comentarios y sugerencias se reflejarán en futuros números del boletín.

Nuevas de la G.S.O.

- Dos declaraciones refiriéndose al propósito primordial de A.A. están ahora disponibles en la G.S.O. Los grupos que así lo deseen pueden leerlas en voz alta en las reuniones abiertas o cerradas de A.A. Estos materiales de servicio han sido elaborados conforme a una acción recomendable de la 37ª Conferencia de Servicios Generales.
 - Advisory Actions of the General Service Conference of Alcoholics Anonymous (en inglés), un resumen actualizado de las recomendaciones de la Conferencia desde 1951 hasta 1986. \$2.50.
 - Final Conference Report (en inglés). Este informe detallado de la 37ª Conferencia de Servicios Generales (1987) trata de todos los aspectos de los servicios generales e incluye los extractos de cuentas. Confidencial: sólo para los miembros de A.A., \$2.00.
-

Un Recordatorio: Identifíquense, Por Favor

Cuando envíen su contribución a la Oficina de Servicios Generales, o nos escriban para solicitar un directorio de A.A., por favor, identifíquense como miembros de A.A.

Como ya saben, A.A. no acepta contribuciones o donaciones conmemorativas de gente que no pertenecen a la Comunidad. Cuando nos llega un cheque y tenemos dudas de si el donante es miembro de A.A., tenemos que enviarle una carta y devolverle el cheque.

Los directorios de A.A. son confidenciales, sólo para los miembros de A.A., debido a que contienen los nombres completos de éstos. Si el miembro del personal que recibe la solicitud no está seguro de que proviene de un miembro de A.A., es necesario escribir una carta al interesado para averiguarlo.

Por eso, les rogamos identificarse para evitar demoras en el servicio.

Centros de Tratamiento

Los que Abusan de Sustancias Químicas, y las Reuniones de A.A.

Un problema con que se enfrentan regularmente los A.A. que llevan el mensaje a los centros de tratamiento es la cantidad, cada vez más grande, de drogadictos no alcohólicos que se encuentran en estos centros. Muy a menudo, las directrices que tratan de la asistencia de estos pacientes a las reuniones de A.A. no se expresan con la suficiente claridad, y esta falta de precisión puede causar problemas a los miembros de A.A. que llevan el mensaje. La política de A.A. con respecto a los drogadictos no alcohólicos frecuentemente no es conocida por los encargados del centro, y los miembros del comité se ven obligados a informarles al respecto.

Algunos centros de tratamiento tienden a reunir a los alcohólicos y a los que abusan de las sustancias químicas en una sola categoría, suponiendo que sufren de una misma adicción, y el tratamiento refleja este enfoque. Puede que las instituciones tengan motivos adecuados para tomar esta actitud durante el curso del tratamiento. No obstante, los A.A. que llevan el mensaje a los centros de tratamiento a menudo descubren que éstos animan a los drogadictos no alcohólicos a asistir a las reuniones de A.A. dentro de la instalación. Además, debido a la eficacia del programa de A.A. para prestar ayuda y apoyo a los alcohólicos en período de postratamiento, frecuentemente se aconseja a los drogadictos no alcohólicos que se dirijan a A.A. al ser dados de alta por la institución. En este caso, los métodos del centro de tratamiento se contraponen a las Tradiciones de A.A.

El comité de centros de tratamiento de A.A. tiene la responsabilidad de informar a los administradores y al personal de las instituciones sobre la unicidad del objetivo de A.A. Compete también a los comités de centros de tratamiento instruir a estos profesionales en la política y Tradiciones de A.A. Las reuniones de A.A. que se efectúan dentro de una institución de tratamiento no pueden ser "reuniones sobre el abuso de sustancias químicas" — sino solamente para alcohólicos (incluidos los alcohólicos doblemente adictos). Aunque es a menudo difícil y lleva mucho tiempo explicar al personal de los centros de tratamiento la necesidad de acatar la política de A.A. referente a esta cuestión, la experiencia nos demuestra que la comunicación es más efectiva cuando los A.A. lo hacen de una manera generosa y en un espíritu de cooperación.

—Tomado del Libro de Trabajo Para Centros de Tratamiento

Instituciones Carcelarias

Ex Presos Llevan el Mensaje

Muchos A.A. llevan el mensaje con éxito a las instituciones carcelarias, los hospitales y los centros de tratamiento. Pero algunos tal vez se identifican más intensamente con los reclusos porque una vez estuvieron en su lugar.

Edwin K., de Granite Falls, Washington, se enteró de la existencia de A.A. en 1954, al encontrar un ejemplar del Libro Grande en la biblioteca móvil de la prisión. Poco después, le trasladaron a un campamento de honor en el área de Los Angeles, en donde asistió a su primera reunión de A.A. Le gustaba lo que veía y oía y, al ser puesto en libertad telefoneó a un contacto con un moneda prestada y, según él, "la llamada cambió mi vida." Le dirigieron a una casa de transición en donde, "gracias a algunos de los pequeños milagros que ocurren en A.A., logré mantenerme sobrio."

Ed volvió a su trabajo como camionero y "trabajaba transportando maquinaria pesada por todo EE.UU. y parte de México. He corrido mundo y hoy en día, con casi 70 años de edad, me siento todavía capacitado y tengo una licencia. ¿Hay alguien que necesite un conductor de camiones?"

Ed ha encabezado una casa de transición ya establecida desde 1959, y es co-fundador de otras tres. Muy activo en los esfuerzos para llevar el mensaje a las prisiones, Ed está "muy agradecido" por su sobriedad, y por "su nuevo amor", un pequeño ferrocarril que él dirige en la parte noroeste del estado de Washington. "Tenemos más o menos una milla de vía, tres furgones, dos carretillas para mantenimiento y dos scooters", dice con orgullo. "Y tenemos un plan: convertir uno de los furgones en una capilla y tienda de regalos."

En Atlanta, Georgia, Pauline B., redacta un boletín mensual que envía por correo a más de cien reclusos y ex reclusos. Le devuelven cartas, que ella publica en el mismo.

"Atraigo a mucha gente a A.A.", explica, "diciéndoles que soy una alcohólica que estuvo una vez confinada en un hospital psiquiátrico. Debido al programa espiritual de A.A., no he tomado ninguna bebida alcohólica desde hace 25 años y ahora soy una ciudadana responsable, con un buen trabajo, y que se esfuerza por ayudar a otros como otros me ayudaron a mí."

Otro ex recluso, Bill F., asistió a su primera reunión un día después de ser puesto en libertad en la Colonia de Hombres de California (Sur). Pasada una semana, participó en una reunión del comité de Hospitales e Instituciones y, según él, "me sentí de nuevo abrumado por el mismo amor y cariño que había encontrado en

las reuniones. Me hace sentir bien el poder devolver al programa lo que he tomado de él. El trabajo de servicio contribuirá a que me mantenga sobrio, y espero que me haga posible también ayudar a otros."

Desde Cornwall, New York, Linda W. escribió a la G.S.O. una semana después de ser puesta en libertad, para ofrecerse como participante en el servicio de correspondencia institucional. "Ahora puedo saborear los momentos alegres de la vida y enfrentarme a los infortunios", dijo Linda. "He aprendido a distinguir entre una vida dura y una vida mala. Ahora me gustaría muchísimo ayudar a otras personas, de la misma forma que otras me han ayudado en A.A."

C.C.P.

Un Juez de Michigan se Inicia en el Anonimato de A.A.

La crónica publicada en un periódico del oeste de Michigan decía: Juez sentencia a conductor borracho a sesenta días en la cárcel y 100 reuniones de A.A. durante un año de libertad vigilada.

Poco después, el juez recibió una carta firmada por la coordinadora del comité local de instituciones de tratamiento, Sue O., que en parte le informó:

"Nosotros, en la Comunidad de A.A., estamos preocupados por la declaración publicada en un periódico local de que personas acusadas de conducir bajo los efectos del alcohol están obligadas, como parte de su sentencia, a asistir a reuniones de A.A."

"Reconocemos con gratitud el hecho de que usted se dé obviamente cuenta del bien que A.A. puede hacer a los que tienen problemas con la bebida y desean dejar de beber. No obstante, quisiéramos darle a saber que A.A. nunca se concibió como un castigo, y todavía no lo es. Además, cuando se publica el nombre de un individuo en un periódico, ¿cómo puede ser aquél anónimo? Esto constituye una violación de una de nuestras más apreciadas Tradiciones."

Después de haber enviado la carta — a la que adjuntó un ejemplar del folleto ilustrado "Las Tradiciones de A.A.", Sue se entrevistó con el juez, quien "respondió de manera positiva". Todavía manda a los que conducen borrachos que asistan a las reuniones de A.A., pero procura que su decisión aparezca únicamente en el informe de la Oficina de Libertad Vigilada, y no en los periódicos.

“Aunque no tenemos comité de C.C.P. aquí en el oeste de Michigan,” dice la delegada Janet W., “nuestros comités de C.P.C. e Información Pública aunan sus esfuerzos para cooperar con la comunidad profesional y explicarla cómo funciona A.A.”

Los Jóvenes A.A. de Florida Llevan Mensaje a la Juventud

Los jóvenes A.A. del norte de Florida se ocupan de llevar el mensaje a los alcohólicos jóvenes que aún están sufriendo, trabajando con los miembros de la comunidad profesional que están en condiciones de ampliar aún más el círculo de ayuda y amor de A.A.

Los miembros del grupo “Joven y Libre”, de Orlando, se reunieron en enero para discutir la posibilidad de establecer contacto con los encargados de orientación profesional en las escuelas secundarias, con miras a “llevar el mensaje de lo que hace y no hace A.A.”, nos dice Bobbe L., el coordinador de C.C.P. del área. “Aunque al principio el grupo se propuso hablar con los estudiantes, pronto se dio cuenta de que los esfuerzos de C.C.P. en su mayor parte se dirigirían al cuerpo docente.”

Este proyecto de C.C.P. está todavía en la etapa de discusión, Bobbe nos informa, porque “nuestro muy activo comité de información pública ha hecho un buen trabajo para mantener informados a los educadores sobre A.A.” Sin embargo, añade ella, como resultado de la reunión de enero, tres de los jóvenes A.A. allí presentes, participaron después en un seminario patrocinado por todos los clubs de estudiantes de la Universidad de Florida Central, titulado “Semana de Conciencia del Alcoholismo.” Compartieron su experiencia, fortaleza y esperanza con un numeroso y atento público, compuesto por profesores, estudiantes y miembros de sus familias.

Como parte de otro proyecto, el comité de C.C.P. ha respondido a una solicitud de ayuda hecha por un centro de tratamiento local (en Brevard County) que atiende a pacientes de 12 a 18 años de edad. El comité ha formado un equipo de jóvenes A.A. que sirven como “amigos contactos.” Llevan el mensaje personalmente y por teléfono, y a menudo se mantienen en estrecho contacto con los principiantes jóvenes desde que éstos son dados de alta del tratamiento.

“En el área de Orlando, el número de jóvenes en A.A. que están dispuestos y capaces para hacer el trabajo de servicio va en aumento, y su entusiasmo es muy alentador. El grupo ‘Joven y Libre’ cuenta ahora con unos 100 miembros, de 12 a 25 años de edad, y acogen con verdadero cariño a aquellos de nosotros que, aunque canosos, llevamos la juventud en nuestro corazón.”

Información Pública

La Experiencia de un Distrito

Bill, el coordinador de Información Pública del Distrito 9 de las áreas de Kansas City y Leavenworth, nos informa a la G.S.O. que dentro de su distrito el servicio está “vivo y creciendo”. A continuación se encuentran algunos extractos de su informe:

“En nuestra primera reunión de distrito este año, elegimos a los coordinadores de Información Pública y de C.C.P., así como a los de los comités de H. & I.” Ya que los comités se componen de pocos miembros, se efectúan reuniones conjuntas, “de esta manera, hemos crecido juntos y evitado la duplicación de esfuerzos; además, aprovechando muchos cerebros en vez de unos pocos, logramos idear formas eficaces de difundir el mensaje de A.A.

“Comenzamos lentamente, como nos recomiendan nuestros Libros de Trabajo. Dedicamos nuestras primeras reuniones a un estudio y discusión detallados de las Tradiciones de A.A., las Guías, el anonimato y la forma apropiada de hablar en reuniones no-A.A. Aunque esta etapa de nuestro crecimiento nos pareciera a veces tediosa, ha demostrado su gran valor y ahora nos podemos presentar bien informados sobre A.A. ante el público en general. “Hemos aprovechado los diarios locales, publicando anuncios en las columnas ‘personales’, horarios de reuniones en el ‘Calendario Semanal’, y un artículo acerca de A.A. que apareció en la primera página. También hemos regalado ejemplares del Libro Grande a algunas bibliotecas y emitido anuncios de servicio público a través de cuatro emisoras locales.

“Nuestro coordinador de Información Pública del Estado contribuye generosamente con su tiempo y sus energías. Es un carpintero de talento y nos ha hecho muchos soportes en madera en forma de caballete, en los que podemos exhibir varios folletos de A.A., cada ejemplar marcado con el número de urgencia de A.A. local. Después de haber solicitado permiso, hemos colocado estas “exposiciones” en bibliotecas, salas de espera de hospitales, escuelas, consultorios de médicos, el palacio de justicia, etc. Los miembros del comité que los han colocado comprueban periódicamente que no se acabe el surtido de folletos.

“Nos mantenemos a nosotros mismos, pero nuestros grupos de origen se han comprometido a prestarnos ayuda económica si resulta necesario. Creemos haber pasado un año productivo y gratificador. Aunque la mayoría de nosotros tenemos trabajos de plena dedicación, también consideramos el servicio como nuestro trabajo. Nuestro sueldo es la amplia serenidad de espíritu que llena al que sabe que está llevando el mensaje de A.A. Además tenemos seguridad de empleo — siempre nos necesitarán.

Servicios en Español

Los A.A. Hispanos Hacen una Contribución Unica en el Automantenimiento

Los miembros de habla hispana del Distrito 33 de Los Angeles, han doblado al español la banda sonora de la película "La Propia Historia de Bill". Además, han contribuido con los gastos del proyecto, sin mencionar su tiempo y esfuerzos, como regalo de agradecimiento a la Comunidad.

Según Vicente M., miembro del personal de la G.S.O., "El Distrito 33 ha hecho algo extraordinario en el espíritu de automantenimiento. Logré mi sobriedad en aquel distrito, y sé lo que significa para los miembros el tener tantas de nuestras publicaciones y materiales audiovisuales de A.A. traducidos a su lengua materna."

Hacia finales de los años setenta, añade Vicente, el Distrito 33 tradujo al español la banda sonora de la presentación de diapositivas de A.A. titulada "Huellas en la Jornada". En 1984 dobló la película "Bill W. Habla de las Doce Tradiciones". Vicente hace notar que hay aproximadamente 15,000 miembros de A.A. de habla hispana en los EE.UU., Canadá y Puerto Rico (sin tener en cuenta los miembros bilingües), y "existe una gran demanda de materiales traducidos."

La nueva versión en español de "La Propia Historia de Bill" está disponible en la Oficina de Servicios Generales, así como lo están otras publicaciones y materiales audiovisuales traducidos al español.

La Fuerza de la Unidad del Grupo

Hace poco tiempo nos llegó a la G.S.O. desde un pueblo de la parte central del país, una comunicación que explica cómo se puede hacer de unos limones agrios una dulce limonada. Según nos cuenta la historia, los miembros de un grupo de mujeres, dándose cuenta de que una disensión, provocada por la conducta molesta de una sola persona, había puesto en peligro la existencia misma del grupo, se reunieron en el espíritu de las Tradiciones Uno y Dos — unidad y conciencia de grupo.

Desde Beminda, Juana J. nos escribe: "Efectuamos una reunión de conciencia de grupo. Utilizando como guía el folleto: 'El Grupo de A.A.', elegimos a una secretaria y una 'anfitriona' para acoger a los principiantes. Acordamos hacer algunos cambios, inclusive reorganizar el formato de la reunión y llevar constancia

de las fechas de sobriedad de nuestros miembros. Lo mejor y más sorprendente fue que actuamos de común acuerdo sin dejar que el grupo se hundiera.

"Ahora tiene estabilidad y nos agrada comprometernos a un propósito común — cuidar de que este grupo de mujeres siga siendo un lugar seguro, donde podamos ayudarnos unas a otras, a mantener nuestra sobriedad y llevar el mensaje de A.A. a los alcohólicos que aún sufren."

Calendario de A.A.

II Foro Zonal (Regional) de Servicios, los días 15 al 17 de agosto de 1987, en Bucaramanga, Colombia.

Información: Comité Org. II Foro, Oficina de Servicios Generales, Apdo. Aérea 3070, Medellín, Colombia.

XV Convención Hispana de A.A./U.S.A.-Canadá-Puerto Rico, Miami, Florida, los días 4 al 6 de septiembre de 1987.

Información: Comité Organizador, Box 350795, Riverside Station, Miami, FL 33135.

XV Convención Nacional de la República Dominicana, los días 5 y 6 de septiembre de 1987 en Santo Domingo.

Información: Comité Organizador, Apdo. 254-2, Santo Domingo, República Dominicana.

I Forum de la Región Central, en Managua, los días 12 y 13 de septiembre de 1987.

Información: Oficina de Servicios Generales, Apdo. # 2247, Managua, Nicaragua.

XXI Convención Nacional de Honduras, los días 10 al 12 de octubre de 1987, en San Pedro Sula, Cortés.

Información: Comité Organizador, Apdo. Postal 893, San Pedro Sula, Cortés, Honduras.

XX Convención Nacional de Guatemala, los días 17 y 18 de octubre de 1987, en Retalhuleu.

Información: Comité Organizador, Apdo. Postal 25, Retalhuleu, Guatemala.

XV Reunión de Servicios Generales, Zona Norte-Poniente de A.A., los días 30 de octubre al 1 de noviembre de 1987, en Tijuana, B.C., México.

Información: Comité Organizador, Av. Ocampo #1238 entre 8ª y 9ª, Apdo. Postal 2876, Tijuana, B.C. Norte, México 22000.

XI Congreso, los días 14-15 de noviembre de 1987, en Masaya, Nicaragua.

Información: Comité Organizador XI Congreso, Apto. Postal # 196, Managua, Nicaragua.

I Congreso-Zona E, los días 14 al 16 de noviembre de 1987, en Pereira, Colombia.

Información: Comité Organizador, Apto. Aéreo 4293, Pereira, Risalta, Colombia.

I Convención Europea, los días 31 de marzo al 3 de abril de 1988, en Gijón, Asturias, España.

Información: Comité Organizador, Apdo. 4184-La Calzada, 33128 Gijón, Asturias, España.

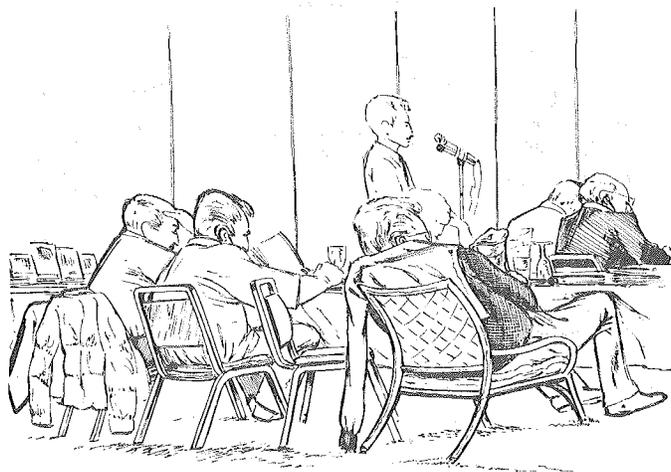
Les rogamos que nos envíen información referente a los eventos proyectados para octubre, noviembre o diciembre, con la suficiente antelación para que nos lleguen el 31 de agosto a más tardar. Esta es la fecha límite para el número de octubre-noviembre de *Box 4-5-9* (que será enviado por correo el 30 de septiembre).

Como es obvio, en la G.S.O. no podemos verificar toda la información recibida. Tenemos que confiar en que los A.A. locales describan los eventos fielmente.

Guatemala Celebra Su XX Convención Nacional

Las Convenciones Nacionales A.A. en Guatemala fueron iniciadas en el año de 1965 por miembros de A.A. en su proceso de recuperación. Movido por un buen espíritu de servicio, un grupo de A.A. tuvo la idea de llevar a cabo aquel primer evento nacional a fin de vitalizar la unidad. Esa primera convención fue en la ciudad de Guatemala, para luego continuar celebrándose en diferentes ciudades de esa estructura de servicio. Estas convenciones han fortalecido la unidad dentro de esa estructura.

Este año, los días 17 y 18 de octubre, celebrarán la Vigésima Convención Nacional con el tema de "Nuestra Responsabilidad da Vida a A.A." Tendrá lugar en la ciudad de Retalhuleu y el comité organizador está trabajando intensamente a fin de obtener buenos resultados. Ellos esperan reunir a muchos A.A. y motivan además el servicio como uno de nuestros valiosos Legados. En estos eventos se cuidan de tener siempre presentes que debemos tener mucha cautela al tomar soluciones colectivas con una conciencia de grupo bien formada. Su financiamiento siempre se procura por ayuda directa y voluntaria de los grupos de A.A. y siempre rehusando contribuciones monetarias de fuentes ajenas al movimiento.



Foro Regional en Puerto Rico

Por primera vez desde su iniciación, en 1975, se efectuó un Foro Regional de A.A. en la bella isla de Puerto Rico, y resultó un éxito y una experiencia de primer orden. Debido al trabajo dedicado de los compañeros boricuas, inspirados por su gran amor y devoción a la Comunidad, y como muestra de estos, el Foro, que tuvo

lugar los días 15 al 17 de mayo en el Hotel Condado Beach de la ciudad de San Juan, registró un récord de participación entre los Foros de la Región Sureste.

Los Foros, de los cuales se celebran generalmente cuatro al año a petición de las áreas interesadas, depuran a los asistentes una oportunidad de reunirse a discutir francamente sobre sus intereses y preocupaciones con los custodios, directores y miembros del personal, y de ampliar sus conocimientos de la operación de la G.S.O., el Grapevine y la Junta de Servicios Generales. Todos los Foros son magníficas ocasiones para el compartimiento de A.A., y el de Puerto Rico no fue una excepción: para las presentaciones y discusión general en el Salón de Espejos se facilitó un excelente servicio de traducción simultánea, y en todas las mesas de trabajo se dispuso que hubiera por lo menos un participante bilingüe. Sin embargo, la comunicación más intensa e importante se llevó a cabo a través del "lenguaje del corazón", expresando la gratitud de todos por el don de la sobriedad y el cometido inapreciable que la mantiene, el de llevar el mensaje a los que aún están sufriendo.

Conciencia de Grupo

Entre las muchísimas preguntas que nos llegan a la G.S.O., enviadas por miembros de todas partes del mundo (ver también página 6), refiriéndose a puntos y asuntos importantes, una nos parece de especial interés para todas las entidades de A.A. y a todo nivel de servicios: "¿Qué es la conciencia de grupo? ¿En qué se diferencia de una opinión de grupo o de una mayoría de voto?" La siguiente breve respuesta capta lo esencial de este concepto espiritual básico.

La conciencia de grupo procura una unanimidad a través del esclarecimiento, de la espiritualidad y de la práctica de nuestros principios en todos nuestros asuntos. El estar totalmente informado requiere un deseo de escuchar las opiniones de la minoría por medio de una discusión completa. En asuntos de sensibilidad, el grupo trabaja lentamente disuadiendo mociones anteriores hasta que el grupo obtiene un claro sentido de sus puntos de vista. Poniendo los principios antes que las personalidades, el grupo se cuida de opiniones dominantes. La conciencia de grupo es la experiencia colectiva que desarrolla un grupo después de aplicar las Tradiciones y los Conceptos al asunto en cuestión.

Cuando faltan uno o más de estos elementos, no hay todavía una verdadera conciencia de grupo; existe solamente una mayoría de voto o una mera opinión de grupo.